

COMENTARIO AL TRABAJO
"TRANSPOSICION DE LOS GRANDES VASOS".*

DR. LUIS MÉNDEZ

ES HOY la segunda vez que se escucha al doctor Espino Vela en esta Academia Nacional de Medicina, como socio de número; la primera fue hace unas semanas, cuando a nombre de los académicos que ingresaron en 1965, contestó la bienvenida que les fue dada por los doctores Miguel Jiménez y Bernardo Sepúlveda.

Recordamos las palabras elegantes y conmovidas, con las que, en estilo epistolar, se dirigía a un amigo en el que, los que conocemos íntimamente a Jorge Espino, reconocimos al brillante académico desaparecido Enrique Cabrera. Ponderaba lo que significa en la vida de un profesional de la medicina, llegar a la Academia y, en un equilibrio de modestia, responsabilidad y satisfacción, delineó el compromiso que los nuevos académicos adquieren al ser recibidos en la corporación.

Es un privilegio y una satisfacción que por una situación circunstancial, me toque recibir y dar la bienvenida a mi amigo Jorge Espino Vela, cuya figura dentro de la Cardiología nacional y mundial es de las más distinguidas, tanto por su producción científica, cuanto por su capacidad docente y por la laboriosidad y la devoción puestas al servicio del progreso de la medicina y la cultura.

La comunicación que ahora nos presenta, nos ilustra con claridad sobre malformaciones congénitas que, si bien, son poco comunes en nuestro medio, tienen el enorme interés de mostrarnos hechos que nos hacen repasar, así sea sumariamente, conocimientos embriológicos, anatómicos, radiológicos, electrocardiográficos, hemodinámicos, clínicos y quirúrgicos, cosa similar a la lograda por Espino en su libro sobre cardiopatías congénitas.

A la experiencia personal del doctor Espino, se unen la información completa que ha adquirido por su estancia en distintos servicios de cardiología y de medicina

* Leído por su autor en la sesión del 21 de julio de 1965.

interna en los Estados Unidos y en Francia, y por el trabajo prolongado por meses y aún por años, junto a maestros de la cardiología en los Estados Unidos y en Francia. Él mismo es ya uno de los maestros de más definida trayectoria y del que se esperan nuevas realizaciones importantes. Como Jefe del Servicio de Cardiología Pediátrica del Instituto Nacional de Cardiología y como Presidente de la Sociedad Mexicana de Cardiología ha hecho destacar a la Escuela Mexicana en el conjunto de todas las corrientes científicas de la medicina contemporánea.

Además de la importancia científica de su comunicación, ha de reconocerse en ella con beneplácito, la limpieza del español que emplea, pues con ser uno de los académicos que domina mejor idiomas extranjeros, no cae en anglicismos tan frecuentes al hablar en el terreno de las cardiopatías congénitas, "como Shunt", y en su lugar emplea vocablos tan castizos y de tan clara connotación como "cruce" y "corto circuito".

Después de esta comunicación que nos hace el doctor Espino Vela a su ingreso, faltan numerosas que tendrán, como la de hoy, la mejor relevancia científica y la más clara explicación de los hechos que, a través de su mente pierden obscuridad y complejidad y son expuestas en forma muy inteligible, y que han de marcar aportaciones importantes con las que nuestra Academia está obligada a contribuir en el progreso de la ciencia y de la cultura.